

ANÁLISIS DEL DIÁLOGO DE ODISEO Y NAUSÍCAA (*Od.* 6.148-197) DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CORTESÍA VERBAL*

ANALYSIS OF THE DIALOGUE OF ODYSSEUS AND NAUSICAA
(*Od.* 6.148-197) FROM THE PERSPECTIVE OF VERBAL POLITENESS

MARINA MARTOS**
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN: El presente trabajo se centra en el análisis y estudio de una secuencia de actos de habla de súplica entre Odiseo y Nausícaa desde la perspectiva de la (des)cortesía verbal. Las secuencias de actos de habla de súplica presentan una serie de estrategias que tienen como fin garantizar el éxito de los propósitos del hablante. En este trabajo se presenta un análisis semántico, sintáctico y pragmático que permitirá determinar, entre otros factores, el estilo o estilos comunicativos de las intervenciones de uno y otro personaje.

PALABRAS CLAVE: *Odisea*, súplica, cortesía verbal, pragmática, sintaxis.

ABSTRACT: This paper focuses on the analysis and study of a sequence of supplication speech acts between Odysseus and Nausicaa from the perspective of verbal (im)politeness. The supplication speech act sequences present a series of strategies that are intended to ensure the success of the speaker's purposes. This paper presents a semantic, syntactic and pragmatic analysis that will determine, among other factors, the communicative style or styles of the interventions of both characters.

KEYWORDS: *Odyssey*, supplication, verbal politeness, pragmatics, syntax.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de investigación «Cortesía y descortesía verbal en el diálogo literario del griego antiguo» (PGC2018-093779-BI00) y cuenta con la financiación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades a través del programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU19/01016). Agradezco a la Dra. Luz Conti sus valiosas críticas y sugerencias.

** **Correspondencia a / Correspondence to:** Marina Martos, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Filología Clásica, C/ Francisco Tomás y Valiente, 1 (28049 Madrid) – marina.martos@uam.es – <https://orcid.org/0000-0002-0978-3991>.

Cómo citar / How to cite: Martos, Marina (2022), «Análisis del diálogo de Odiseo y Nausícaa (*Od.* 6.148-197) desde la perspectiva de la cortesía verbal», *Veleia*, 39, 129-141. (<https://doi.org/10.1387/veleia.22760>).

Recibido: 27 abril 2021; aceptado: 2 junio 2021.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2022 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

En la Grecia Antigua, la súplica es un acto, tanto verbal como no verbal, fuertemente ritualizado. En general, comprende tres partes (cf. Naiden 2006, 29): (i) el acercamiento a un individuo o un lugar, (ii) el uso de gestos distintivos y (iii) la parte verbal, esto es, el acto de habla de súplica propiamente dicho.

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, la súplica es un acto de habla directivo en cuyo éxito el hablante tiene un interés crucial. Además, la persona que formula la súplica tiene una posición de poder menor que la persona a la que dicha súplica va dirigida (Clark 1998, 9-10).

El vínculo entre las acciones físicas y la súplica como acto de habla es muy estrecho. No es extraño, por tanto, que las súplicas presenten verbos como γουνοῦμαι / γουνάζομαι «abrazarse a las rodillas [de alguien]», «implorar» (Clark 1998, 11)¹, que puede hacer referencia a una acción física, a una acción física combinada con el acto de habla de súplica o solo al acto de habla de súplica². Dentro de los actos de habla directivos, las súplicas están orientadas de forma secundaria hacia el hablante (Risselada 1993, 48-49) y permiten, en principio, una considerable libertad de acción al interlocutor³. Sin embargo, en la mayor parte de los casos, según recalca Gould (1973, 94), la súplica es un ritual repetitivo y formal que siempre acaba teniendo éxito para el suplicante debido a los poderes inherentes de los gestos.

Una vez definido el acto de habla de súplica, y dado que este, desde un punto de vista semántico, se asemeja bastante al acto de habla directivo de la plegaria, será útil distinguir entre uno y otro. Para ello, conviene recordar las palabras de Naiden (2006, 7), quien señala que, en la plegaria, los destinatarios son los dioses, mientras que, en la súplica, el destinatario es un ser humano, y agrega que el destinatario está ausente en una plegaria, pero está presente en la súplica. Létoublon (2011, 293), por su parte, apunta que los verbos performativos utilizados en las plegarias en griego antiguo son también diferentes de los de las súplicas: para las plegarias se usan habitualmente εὔχομαι y ἀράομαι, mientras que en las súplicas, como apuntábamos antes, los verbos más habituales son λίσσομαι y γουνοῦμαι/γουνάζομαι⁴.

Los actos de habla suelen articularse como secuencias compuestas por un acto de habla principal, que es el que transmite la fuerza ilocutiva básica de todo el conjunto, y una serie de actos de habla secundarios (Olshtain & Cohen 1983). Estos últimos aportan una información adicional poco relevante, pero son con frecuencia esenciales para garantizar el éxito comunicativo del hablante. En las súplicas, el acto de habla principal es, obviamente, la súplica propiamente dicha.

¹ También es muy frecuente λίσσομαι «suplicar», que solo designa, en principio, al acto de habla de súplica.

² En este último caso estaríamos ante un verbo performativo. Las expresiones performativas tienen un carácter asertivo, pero implican un cambio extralingüístico (Conti 2020, 241, n. 46). Este cambio se produce, con frecuencia, con la propia formulación del acto de habla (cf. Searle 1989, 553). En este sentido, Risselada 1993, 247-258 defiende que las expresiones performativas tienen un valor directivo, plan-

teamiento que se confirma en el caso de los actos de habla de súplica.

³ Todos los actos de habla directivos tienen una orientación primaria hacia el interlocutor. Sobre la división de los actos de habla directivos en función de su orientación secundaria y de la capacidad de reacción del interlocutor, véanse Risselada 1993 y Haverkate 2006.

⁴ Para más información sobre el vocabulario utilizado en las plegarias en griego antiguo cf. Aubriot-Sévin 1992, Jakov, Voutiras 2005 y Voutiras 2009, entre otros.

La súplica en griego antiguo ha sido objeto de estudio desde perspectivas muy diferentes⁵, pero en el marco de la cortesía y la descortesía verbal disponemos de pocos trabajos⁶.

Las secuencias de actos de habla de súplica presentan, en general, una serie de estrategias comunes en lenguas de muy distinta índole (cf. Blum-Kulka & Olshtain 1984, 204-205). Dichas estrategias, vinculadas con un tono más o menos directo, tienen como fin garantizar el éxito de los propósitos del hablante. En el análisis que llevaremos a cabo a continuación, señalaremos y comentaremos estos recursos.

Nuestro trabajo se centra en una secuencia de actos de habla de súplica en la *Odisea*, poema que ha recibido hasta ahora poca atención en los estudios de cortesía y descortesía verbal. Se trata concretamente del encuentro entre Odiseo y Nausícaa (*Od.* 6.148-197), pasaje en el que llevaremos a cabo un análisis semántico, sintáctico y pragmático que nos permitirá determinar, entre otros factores, el estilo o estilos comunicativos de las intervenciones de uno y otro personaje⁷.

2. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Como sabemos, Odiseo, una vez que Calipso, por orden de Zeus, lo dejara marchar de Ogigia, navega en su balsa durante diecisiete días. En el decimoctavo, divisa, al fin, el país de los feacios; pero Poseidón se percata de que el héroe está a punto de llegar a tierra firme, por lo que provoca una tempestad que lo hace naufragar. Aun así, finalmente, y gracias a la ayuda de la diosa marina Ino-Leucótea y de Atenea, nuestro héroe consigue alcanzar las costas feacias a la altura de la desembocadura de un río, y es entonces cuando, agotado, cae en un profundo sueño inducido por la diosa ojizarca.

El canto VI comienza con la princesa Nausícaa, a quien, mientras duerme profundamente, la diosa Atenea sugiere en sueños que vaya al río a lavar unos vestidos. Nausícaa se dirige a su padre para pedirle un carro y parte hacia el río, donde se encontrará con Odiseo, que se despierta al escuchar a la princesa y sus doncellas jugar a la pelota. Al verlo, las criadas se asustan de su aspecto andrajoso, pero Nausícaa, libre de temor, se acerca a él. Es entonces cuando Odiseo y Nausícaa entablan una conversación que abarca 50 versos (vv. 148-197). Odiseo es el primero que, desde lejos, toma la palabra, formulando una súplica que se compone de varios actos de habla. Nausícaa responde proporcionándole vestidos y alimentos y le indica el camino a la ciudad. Este será el diálogo que analizaremos.

En este pasaje, el contexto comunicativo tiene un peso decisivo en la manera en la que Odiseo se dirigirá a Nausícaa y viceversa: en primer lugar, porque la situación en la que Nausícaa encuentra a Odiseo es bastante perjudicial para este, pues se le aparece casi desnudo y desamparado; y, en segundo lugar, porque aquí Atenea insufla un gran valor a Nausícaa para no huir de tal situación. El hecho de que Nausícaa oiga a Odiseo sin ningún miedo ni pudor condiciona, sin duda alguna, el tono con el que la princesa se dirige al forastero: Nausícaa se expresa con el respeto y la distancia que le merece un hombre desconocido, pero con una total seguridad en sí misma y sin desconfianza hacia su interlocutor.

⁵ Destacan los trabajos de Gould 1973, Pedrick 1982, Crotty 1994, Clark 1998 y Naiden 2006.

⁶ Para la *Illiada*, destacan los trabajos de Brown 2003 y 2006 y Kelly 2014. En el caso de la *Odisea*, contamos con el trabajo de Blazokatairinaki 2016, que tipifica el

contenido semántico de las diferentes partes de los actos de habla de súplica.

⁷ Sobre el concepto de estilo comunicativo, véase Spencer-Oatey 2005 y 2008 y Fitzgerald 2003.

seo es muy consciente de que, en su estado, cualquier contacto físico perjudicaría seriamente sus propósitos¹⁵.

Además, en esta primera intervención, Odiseo se dirige a Nausícaa mediante un vocativo (ἄνασσα) sin la interjección ὦ, un uso que en Homero es una muestra de respeto y que en este caso concreto tiene como objetivo mantener la distancia con la interlocutora, una total desconocida¹⁶. Debemos destacar, además, que esta forma de apelación solo la utiliza Homero, aparte de en este pasaje, en *Il.* 14.326, referido a Deméter, y en *Od.* 3.380, dirigido a Atenea, es decir, diosas en ambos casos, lo que implica aquí un especial cumplido o halago hacia la joven Nausícaa. También podría deberse a que, como Odiseo le hace saber a continuación, él mismo duda entre si está ante una diosa o ante una mortal.

Seguidamente, Odiseo formula una pregunta que, en principio, parece sincera¹⁷:

(2) θεός νύ¹⁸ τις ἢ βροτός ἐσσι; (*Od.* 6.149). «¿Eres tal vez una diosa o una mortal?»

Desde un punto de vista sintáctico, se trata de una intrerrogativa que no presenta ninguno de los indicadores característicos de las preguntas retóricas¹⁹. Sin embargo, Odiseo mismo restringe acto seguido las posibles respuestas a su pregunta, lo que empieza a abrir la posibilidad de que estemos, en realidad, ante una pregunta retórica. En efecto, el hablante, cuando formula preguntas sinceras, no suele ofrecer posibles respuestas, ya que lo que espera es que el interlocutor le proporcione una información que él no tiene²⁰. Obsérvese, por lo demás, cómo la alabanza hacia Nausica se inicia en el momento mismo en el que Odiseo baraja la posibilidad de que la joven sea una mortal:

(3) εἰ μὲν τις θεός ἐσσι, τοὶ οὐρανὸν εὐρὴν ἔχουσιν, | Ἄρτέμιδί σε ἐγὼ γε, Διὸς κούρη
μεγάλιοι, | εἰδὸς τε μέγεθος τε φυήν τ' ἄγχιστα εἶσκω· | εἰ δὲ τίς ἐσσι βροτῶν, οἱ ἐπὶ χθονὶ
ναιετάουσι, | τρὶς μάκαρες μὲν σοὶ γε πατήρ καὶ πότνια μήτηρ, | τρὶς μάκαρες δὲ κασίγνητοι·
μᾶλα πού σφισι θυμὸς | αἰὲν εὐφροσύνησιν ἰαίνεται εἵνεκα σεῖο, | λευσσόντων τοιόνδε
θάλος χορὸν εἰσοιχνεῦσαν. | κείνος δ' αὖ περὶ κῆρι μακάρτατος ἔζοχον ἄλλων, | ὅς κέ σ'

zando sus rodillas, o si, sin más, con dulces palabras suplicarle desde lejos si podría mostrarle el país y proporcionarle ropa. De esta manera le pareció, en su duda, que lo más prudente era suplicarle desde lejos con dulces palabras, no fuera a ser que al abrazarle las rodillas se enfureciera con él la doncella. Y al punto le dirigió un discurso dulce y prudente» (*Od.* 6. 141-148).

¹⁵ Para muchos estudiosos, la falta de la gesticulación típica en la súplica (arrodillarse, tender la mano, agachar la cabeza, etc.) hace que esta esté incompleta, por lo que en estos casos se la considera como un acto de habla figurativo (cf. Gould 1973, 77). Sin embargo, Naiden (2006, 62) señala que, en muchas ocasiones, el suplicante podría considerar que esa gesticulación sería perjudicial para la correcta comunicación con su interlocutor, y de ahí que el suplicante elija llevar a cabo su súplica únicamente mediante palabras, como le ocurre a Odiseo.

¹⁶ Para profundizar en el tema del vocativo con o sin interjección véase Brioso 1971, Dickey 1996, 199-206, Donati 2009 y 2012, Riaño 2006 y Scott 1903 y 1905, entre otros.

¹⁷ Dado el contexto de la épica y en particular el de la *Odisea*, donde los dioses (especialmente Atenea) interactúan a menudo con los hombres, no sería de extrañar que la pregunta fuera sincera.

¹⁸ Frecuente en órdenes y en preguntas, νῦν (νυ) puede tener, como aquí, carácter enfático (cf., por ejemplo, Liddell, Scott & Jones, s.v.).

¹⁹ Las preguntas retóricas, para las que el hablante no espera respuesta alguna, presentan, con frecuencia, una serie de indicadores sintácticos, como la polaridad invertida o la presencia en la oración de elementos incompatibles con la interrogación (sobre todo ello véanse, entre otros, Ilie 1994, 128, Van Emde Boas 2005, 33 y Špago 2016, 106-108).

²⁰ La ambigüedad de la pregunta se mantiene todavía, porque Odiseo no parece estar seguro de cuál es la respuesta a la disyuntiva. Si la joven es una diosa podría tratarse de Ártemis, pero tampoco descarta que se trate de una mortal.

ἐέδνοισι βρῖσας οἰκόνδ' ἀγάγηται. (*Od.* 6.150-159) «Si eres una diosa, de las que dominan el anchuroso cielo, te me pareces *muchísimo* a Ártemis, la hija del poderoso Zeus, en estampa, en altura y en porte. Pero si eres uno de los mortales que habitan sobre la tierra, sean *tres veces* dichosos tu padre y tu veneranda madre y *tres veces* dichosos tus hermanos: *muuy* probablemente se les enternece el ánimo *siempre* de alegría por ti, al ver entrar en el baile a semejante retoño. Y *el más feliz* de todos en su corazón, *y con mucho*, será aquel que consiga, tras ganarte con presentes nupciales, llevarte a su casa».

En estos actos de habla laudatorios, típicos de las secuencias de súplica (cf. Blum-Kulka & Olshtain 1984, 205), observamos repeticiones (τρῖς μάκαρες), intensificadores²¹ y elementos que implican juicios de valor por parte del hablante (ἄγχιστα, μακάρτατος, μάλα, αἰέν, ἔξοχον, τοιόνδε). Obviamente, el propósito de Odiseo con este tono hiperbólico y solemne es ganarse la confianza y la simpatía de su interlocutora. Estamos, pues, ante procedimientos de cortesía positiva, cuyo fin es, ante todo, reducir la distancia entre los interlocutores²².

Odiseo cierra a continuación su alabanza expresando no ya lo que deduce al ver a la joven, sino sus propios sentimientos, en concreto el respeto (σέβας) que experimenta al estar en su presencia, un respeto reverencial que es esperable en todo suplicante.

- (4) οὐ γάρ πω τοιοῦτον ἴδον βροτὸν ὀφθαλμοῖσιν²³, | οὐτ' ἄνδρ' οὔτε γυναῖκα· σέβας μ' ἔχει εἰσορῶντα (*Od.* 6.160-161). «Pues *jamás he visto con mis ojos* a un mortal *semejante*, ni hombre ni mujer: te miro y se apodera de mí el temor».

Los actos de habla de alabanza están centrados, obviamente, en el interlocutor, no en el hablante. Odiseo ha pasado de una focalización del *yo* a una focalización del *tú*.

Seguidamente, Odiseo describe una experiencia pasada, en una secuencia en la que va entrelazando la alabanza con aspectos que ensalzan su propia persona; es decir, es un discurso proyectado hacia Nausícaa, pero con claros recursos para mejorar la imagen del *yo*.

- (5) Δήλω δὴ ποτε τοῖον Ἀπόλλωνος παρὰ βωμῶ | φοίνικος νέον ἔρνος ἀνερχόμενον ἐνόησα· | ἦλθον γὰρ καὶ κείσε, πολὺς δέ μοι ἔσπετο λαός, | τὴν ὁδόν, ἧ δὴ μέλλεν ἐμοὶ κακὰ κήδε' ἔσσεσθαι· | ὥς δ' αὐτῶς καὶ κείνο ἰδὼν ἐτεθήπεα θυμῶ, | δὴν, ἐπεὶ οὐ πω τοῖον ἀνήλυθεν ἐκ δόρυ γαίης (*Od.* 6.162-167). «Ya así una vez en Delos, contemplé un joven retoño de palmera que brotaba junto al altar de Apolo. Pues fui a parar allí también, y una gran hueste me seguía, en el camino en el que de cierto me iban a acaecer dolorosas desgracias; y de igual forma al ver aquello quedé absorto en mi ánimo, largo rato, porque nunca un tronco así salió de la tierra».

Odiseo intenta construir su identidad real frente a la princesa, pues el contexto en el que esta lo ve no le permite imaginar quién es, en realidad, el hombre que tiene ante ella²⁴. Odiseo compara lo que sintió en esa experiencia pasada, el estupor reverencial que le provocaba la absorta

²¹ Sobre los intensificadores y su relación con la cortesía y la descortesía véanse, entre otros, Napoli & Ravetto 2017.

²² Para profundizar más en este tema véanse Calsamiglia & Tusón 2001, 169-174 y Kerbrat-Orecchioni 1996, 56-57.

²³ Además de mantener el uso de intensificadores, Odiseo utiliza en este caso una expresión redundante (ἴδον ... ὀφθαλμοῖσιν «ver con los ojos») que no es más que otro recurso de cortesía positiva para obtener el favor de su interlocutora.

²⁴ Sobre el concepto de identidad y su importancia en el intercambio comunicativo véanse, entre otros, Locher 2008, 511 y De Fina 2010, 219-220.

contemplación de la palmera de Apolo, con lo que está sintiendo en ese momento al ver a Nausícaa. Esta comparación, un tanto sorprendente para el lector moderno, prolonga la alabanza hacia Nausícaa, pero también permite a Odiseo presentarse como un hombre experimentado y viajero²⁵.

A continuación, Odiseo cierra la comparación retomando la situación actual:

- (6) ὡς σέ, γύναι²⁶, ἄγαμαί τε τέθηπά τε, δεΐδια δ' αἰνῶς | γούνων ἄψασθαι· χαλεπὸν δέ με πένθος ἰκάνει²⁷ (Od. 6.168-169). «Así te admiro, mujer, y me quedo absorto, y tengo un enorme miedo de abrazarme a tus rodillas; se apodera de mí una terrible pena».

Encontramos de nuevo el tópico de la súplica abrazando las rodillas (γούνων ἄψασθαι), pero ahora Odiseo explicita su temor a abrazar las rodillas de la joven, lo que es, de nuevo, un recurso para mejorar su propia imagen: él es un hombre respetuoso que, en sus circunstancias, no cree apropiado tocar a la muchacha:

A continuación se inicia una secuencia narrativa en la que Odiseo comienza a dar datos concretos a Nausícaa sobre su identidad. Alude a sus sufrimientos pasados y también a sus posibles desgracias futuras, todo ello con el mismo objetivo que lo ha guiado hasta ahora: ganarse la confianza y la simpatía de Nausícaa²⁸:

- (7) χθιζὸς ἔεικοστῷ φύγον ἤματι οἴνοπα πόντον· | τόφρα δέ μ' αἰεὶ κῦμα φόρει κραιπναί τε θύελλαι | νήσου ἀπ' Ὠγυγίης· νῦν δ' ἐνθάδε κάββαλε δαίμων, | ὄφρα τί που καὶ τῆδε πάθω κακόν· οὐ γὰρ οἴω | παύσεσθ', ἀλλ' ἔτι πολλὰ θεοὶ τελέουσι πάροιθεν (Od. 6.170-174). «Ayer escapé, al vigésimo día, del vinoso ponto. Entretanto, me llevaba siempre el oleaje y violentas tempestades desde la isla de Ogiigia; y ahora una divinidad aquí me ha arrojado, para que acaso también en este lugar sufra algún mal. Pues creo que no cesarán, sino que antes los dioses llevarán a término todavía más».

Excepción hecha de las palabras iniciales, hasta ahora Odiseo se ha esforzado, como hemos visto, en formular actos de habla preparatorios²⁹. En este momento, sin embargo, se dirige a Nausícaa con un acto de habla directivo, de marcado tono reverencial. Seguidamente, Odiseo incide en lo desesperado de su situación para justificar su súplica y, al tiempo, acabar con las posibles dudas que pueda tener la joven³⁰:

- (8) ἀλλά, ἄνασσ' ³¹, ἐλέαιρε· σὲ γὰρ κακὰ πολλὰ μογήσας | ἐς πρώτην ἰκόμην, τῶν δ' ἄλλων οὐ τινα οἶδα | ἀνθρώπων, οἳ τήνδε πόλιν καὶ γαῖαν ἔχουσιν (Od. 6.175-177). «Pero tú, soberana, ten piedad. Pues, tras sufrir muchos males, a ti la primera he llegado, y no conozco a ninguno de los otros hombres que poseen esta ciudad y sus tierras».

²⁵ La literatura sobre la función de la comparación en los poemas homéricos es amplísima. En nuestra opinión, sigue siendo fundamental el trabajo de Fränkel 1921.

²⁶ Odiseo mantiene su tono formal y la distancia interpersonal con su interlocutora al dirigirse a ella, de nuevo, con un vocativo sin interjección (cf. nota 16).

²⁷ Conviene señalar que ἰκάνω es de la misma raíz que ἰκέτης y ἰκετεύω (cf. Chantraine 1999 y Beekes 2010 s.v.) y puede significar también «venir o llegar como suplicante» o simplemente «suplicar». Es muy posible que Odiseo utilice conscientemente este verbo.

²⁸ Es decir, lograr la benevolencia del interlocutor, un recurso típico de la súplica.

²⁹ Sobre los enunciados preparatorios véanse, entre otros, Kerbrat-Orecchioni 2005, 68 y Briz 2007.

³⁰ Sobre este componente de la súplica véase Blum-Kulka & Olshtain 1984, 201.

³¹ Como podemos observar, Odiseo sigue manteniendo la distancia con su interlocutora, utilizando el vocativo sin interjección, además del término ἄνασσα, también muy significativo en su intervención, como ya hemos señalado.

A continuación, el héroe explicita, por fin, el contenido de su súplica, haciendo uso, por cierto, del imperativo³², no del optativo potencial, pues en las súplicas, el hablante ha de ser directo y claro, para garantizarse el éxito comunicativo³³:

- (9) ἄστυ δέ μοι δεῖξον, δὸς δὲ ῥάκος ἀμφιβαλέσθαι, | εἴ τί που εἴλυμα σπεύρων ἔχεις ἐνθάδ' ἰοῦσα. (*Od.* 6.178-179) «*Muéstrame la ciudad y dame un trapo para que me cubra, si es que al venir aquí traías alguna envoltura para tus ropas*».

De nuevo asistimos a la preocupación de Odiseo por recuperar su imagen, su auténtica identidad y, en definitiva, por recuperar su dignidad, mermada por la suciedad y la desnudez. Obsérvase, por último, el uso como prótasis del segundo imperativo, de una condicional cuyo fin es suavizar la fuerza directiva del mensaje y, por tanto, atenuar la posible incomodidad del receptor³⁴.

El héroe cierra sus palabras formulando un deseo que tiene como objetivo, de nuevo, ganarse la simpatía de Nausícaa:

- (10) σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν, ὅσα φρεσὶ σῆσι μενοιῶς, | ἄνδρα τε καὶ οἶκον, καὶ ὁμοφροσύνην ὀπάσειαν | ἐσθλήν (*Od.* 6.180-182). «*Ojalá los dioses te den cuanto desea tu corazón, un marido y una casa, y te concedan también una feliz armonía*».

Se corrobora, pues, la idea de que Odiseo suponía, desde el comienzo, que la muchacha que tenía ante sí era una mortal; su pregunta era, por tanto, retórica. Por ello, ahora le desea todo aquello a lo que una muchacha de su clase puede aspirar: un marido con el que vivir en armonía y un hogar.

En este punto conviene recordar que el efecto de las preguntas retóricas es, con frecuencia, la intensificación de la fuerza ilocutiva del acto de habla (Haverkate 2006, 34)³⁵. Esto es, precisamente, lo que hace Odiseo: plantea como pregunta, intensificando su fuerza expresiva, una supuesta duda que es, en realidad, una certeza total: las jóvenes que juegan a la pelota, entre ellas Nausícaa, parecen mortales, unas mortales que pueden mejorar su situación desesperada. La supuesta duda sobre la naturaleza mortal o inmortal de la joven es una forma indirecta, pero también muy eficaz, de alabar a la joven³⁶. Las preguntas retóricas son un recurso propio de un estilo comunicativo indirecto y poco claro, muy acorde con el carácter de Odiseo.

Odiseo cierra su intervención con la formulación de una verdad general, cuyo peso argumentativo refuerza mediante intensificadores (κρεῖσσον, ἄρειον, πολλά, μάλιστα, αὐτοί) y antónimos (ἄλγεα / χάματα; δυσμενέεσσι / εὐμενέτησι). Las verdades generales, basadas en el saber popu-

³² Véase Denizot 2011, 192-262 para un estudio pormenorizado del uso del imperativo en los actos de habla de órdenes.

³³ El optativo potencial, utilizado en los poemas homéricos para expresar mensajes directivos en interrogaciones y afirmaciones, es más opaco que el imperativo y, por tanto, menos eficaz en contextos de urgencia. Sobre el optativo potencial en mensajes directivos, cf. Conti 2020.

³⁴ Cf. Montolío 1999, 3688-3689. Para el griego véase Wakker 1994, 255-256.

³⁵ No hay acuerdo unánime sobre el efecto de las preguntas retóricas. Algunos autores, como Brown & Levinson 1987, 211, 223-225, las consideran un re-

curso propio de la cortesía negativa. Otros, por el contrario, como Haverkate 2006, por el contrario, interpretan las preguntas retóricas como una estrategia de descortesía, ya que funcionan, en su opinión, como estrategia para atacar al interlocutor. Para otros autores, por último, entre los que se encuentran Frank 1990 y Chen 2011, las preguntas retóricas pueden tener efectos múltiples: intensificación o mitigación de la fuerza expresiva, recurso de cortesía, ya sea positiva o negativa, o recurso de descortesía. Se trata de una cuestión compleja que no podemos abordar aquí.

³⁶ Las preguntas retóricas atentan contra los principios de sinceridad, claridad y brevedad de Grice 1975, 46.

lar, son un recurso con el que el hablante da autoridad a sus palabras, convirtiéndolas en verdad indiscutible³⁷:

- (11) οὐ μὲν γὰρ τοῦ γε κρεῖσσον καὶ ἄρειον, | ἢ ὄθ' ὁμοφρονέοντε νοήμασιν οἶκον ἔχῃτον | ἀνήρ ἠδὲ γυνή· πόλλ' ἄλγεα δυσμενέεσσι, | χάσματα δ' εὐμενέτησι· μάλιστα δὲ τ' ἔκλυον αὐτοί (*Od.* 6.182-185). «Pues no hay nada mejor y más hermoso que cuando el marido y la esposa llevan ambos su casa en concorde armonía: mucho dolor para sus enemigos, gozo para los que les desean el bien; pero, sobre todo, muchísima alegría por lo que se dice de ellos.

Ahora es Nausícaa quien toma la palabra, dirigiéndose a Odiseo, como vemos desde el mismo arranque de su discurso (ξεῖνε), con el respeto y la distancia debidos:

- (12) ζεῖν', ἐπεὶ οὔτε κακῶ οὔτ' ἄφροني φωτὶ ἔοικας, | Ζεὺς δ' αὐτὸς νέμει ὄλβον Ὀλύμπιος ἀνθρώποισιν, | ἐσθλοῖσ' ἠδὲ κακοῖσιν, ὅπως ἐθέλησιν, ἐκάστω· | καὶ που σοὶ τὰ γ' ἔδωκε, σὲ δὲ χρὴ τετλάμεν ἔμπης (*Od.* 6.187-190). «*Forastero!*, así te voy a llamar, pues no pareces ni un mal hombre ni un insensato. El propio Zeus Olímpico concede la dicha a cada uno de los hombres, a los buenos y a los malos, según considera; y sin duda a ti esos males te dio, y tú tienes que sufrirlos aunque te pese».

Tras el vocativo, la joven formula una causal con la que justifica el porqué de sus palabras³⁸: por qué se dirige a Odiseo como ξεῖνε³⁹ y por qué está accediendo a hablar con él. Su argumentación no solo se basa en el juicio que se ha hecho sobre su interlocutor, sino también, y esta es la razón que mejor justifica su decisión, en una verdad general: Zeus reparte las dichas y las desgracias según su propio criterio; ahora le ha correspondido sufrir a él. Como vemos, las palabras de Odiseo han surtido su efecto, ya que Nausícaa se dirige a él con un tono respetuoso, que permite mantener las distancias, pero, a la vez, empático⁴⁰.

En las palabras de Nausícaa se suman varios recursos propios de la cortesía negativa: el vocativo sin ῶ (cf. Scott 1903, 195), la lítote⁴¹ (οὔτ' ἄφροني, οὔτ' οὐν ἐσθῆτος δευήσεται οὔτε τευ ἄλλου, cf. infra) y la formulación de una verdad general como recurso para evitar las alusiones directas a las experiencias propias o del interlocutor.

A continuación, Nausícaa se centra en la situación en la que uno y otro están inmersos. Para ello, acude al adverbio νῦν⁴², que introduce un nuevo tópico y le permite abordar la cuestión esencial: accede a cumplir la súplica de Odiseo:

- (13) νῦν δ', ἐπεὶ ἡμετέρην τε πόλιν καὶ γαῖαν ἰκάνεις, | οὔτ' οὔν ἐσθῆτος δευήσεται οὔτε τευ ἄλλου, | ὧν ἐπέοιχ' ἰκέτην ταλαπείριον ἀντιάσαντα (*Od.* 6.191-193). «Pero ahora, puesto que has llegado a nuestra ciudad y nuestra tierra, no te faltará, por tanto, ni ropa ni ninguna otra cosa de las que conviene a un sufrido suplicante que se encuentra con nosotros».

Obsérvese cómo Nausícaa utiliza, en referencia a sí misma, un posesivo de primera persona del plural (ἡμετέρην). Este plural es un recurso con el que el hablante acentúa su dignidad, por lo

³⁷ Al respecto, véase, entre otros, Mieder 2004.

³⁸ Para la semántica y la sintaxis de las causales en el nivel de la enunciación véase, entre otros, Conti 2004, 97-98.

³⁹ Como sabemos, ξένος (ξεῖνος) puede designar a la persona errante, en condición de suplicante, que está bajo la protección de Ζεὺς ξένιος: véase, por ejemplo, Liddell, Scott & Jones *s.v.*

⁴⁰ Sobre las diferentes actitudes del hablante hacia el interlocutor véase Spencer-Oatey 2005 y 2008.

⁴¹ Sobre la lítote y la cortesía véase, en general, Hoffmann 1987, 186, y para el griego véase Fornieles 2020.

⁴² Sobre este uso de νῦν, cf. Conti 2018.

que aquí funciona como una excelente carta de presentación para que el interlocutor imagine ante quién está⁴³. Es interesante señalar, por último, la presencia, de nuevo, del verbo *ικάνω*, que se suma ahora al término, explícito, *ικέτην*.

Finalmente, Nausícaa confirma, mediante dos formas en futuro, su intención de ayudar a Odiseo⁴⁴:

- (14) ἄστν δέ τοι δείζω, ἐρέω δέ τοι οὔνομα λαῶν· | Φαίηκες μὲν τήνδε πόλιν καὶ γαῖαν ἔχουσιν, |
εἰμὶ δ' ἐγὼ θυγάτηρ μεγαλήτορος Ἀλκινόοιο, | τοῦ δ' ἐκ Φαίηκων ἔχεται κάρτος τε βίη τε.
(*Od.* 6.194-197) «Te mostraré la ciudad y te diré el nombre de sus gentes: los feacios poseen esta ciudad y sus tierras, y yo soy la hija del magnánimo Alcínoo, de quien depende la soberanía y el poder de los feacios».

El verbo performativo *ἐρέω* orienta el discurso hacia el hablante y, al propio tiempo, intensifica la fuerza expresiva de las palabras de la joven. Observamos, además, cómo Nausícaa crea cierta tensión y aumenta la importancia del contenido de su mensaje retrasando la información sobre quiénes son los habitantes de esa tierra. Como culminación de sus palabras, la joven se presenta ante su interlocutor. Para ello utiliza el pronombre *ἐγώ*, de claro valor enfático. La dignidad y el estatus de Nausícaa quedan ahora claros, si es que Odiseo tenía alguna duda.

3. CONCLUSIONES

El diálogo entre Odiseo y Nausícaa del canto VI de la *Odisea* está conformado por una secuencia de actos de habla de súplica, formulados por Odiseo, y por la correspondiente respuesta de la joven.

La súplica de Odiseo consiste en un acto verbal acompañado, posiblemente, de gestos de sumisión, pero carente del acto típico de la súplica de agarrar al interlocutor de las rodillas.

Odiseo abre su intervención con el verbo performativo *γουννοῦμαι*, que evidencia su condición de suplicante. La situación desesperada en la que se encuentra lleva a nuestro personaje a omitir actos de habla preparatorios que sitúen a su interlocutora en el contexto comunicativo en el que se encuentra.

Odiseo estructura su súplica en torno a una pregunta retórica que no presenta los indicadores sintácticos característicos de este tipo de interrogativas. Con ello, Odiseo pretende generar en Nausícaa la idea de que su duda sobre la posible naturaleza divina de la joven es sincera. Las respuestas que él mismo da a su pregunta, doble, son aprovechadas por nuestro personaje para halagar a la joven exhibiendo recursos de intensificación propios de la cortesía positiva. Se trata, con todo, de halagos formulados con el respeto y la distancia que merece una completa desconocida cuya ayuda se ha de conseguir.

El acto de habla principal de la súplica se hace esperar (v. 178). Odiseo exhibe de nuevo su capacidad de ser respetuoso porque, aunque formula su petición de forma directa mediante imperativos, presenta dichos imperativos como oraciones principales de una subordinada condicional característica de un registro cortés.

⁴³ Sobre el valor pragmático del llamado *pluralis maiestatis* en griego véase Conti (2022).

⁴⁴ En Homero, el futuro expresa, básicamente, la voluntad del hablante (Chantraine 1997, 201-202).

El afán de Odiseo por ensalzar a Nausícaa y ganarse su favor no le impide reforzar su propia imagen. Se trata de una estrategia para acentuar su dignidad frente a su interlocutora.

La respuesta de Nausícaa demuestra que los intentos de Odiseo han dado su fruto. La joven, que también se expresa en un tono respetuoso, accede, con una actitud marcada por la empatía, a ayudar a su suplicante. Al igual que su interlocutor, la joven se esfuerza por reforzar su propia imagen y acentuar su dignidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS-ALBA, I., 2022, «El contacto físico en los actos de habla directivos. Estudio de χείρ y γόνο en Homero», *Veleia* 39.
- AUBRIOT-SÉVIN, D., 1992, *Prière et conceptions religieuses en Grèce ancienne jusqu'à la fin du V^e siècle av. J.-C.*, Lyon: MOM Éditions.
- BEEKES, R., 2010, *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden: Brill.
- BLAZOKATAIRINAKI, A., 2016, *Politeness phenomena in Homer: a study of politeness in supplications in the Odyssey*, Universiteit Leiden (tesis doctoral).
- BLUM-KULKA, S., & E. OLSHTAIN, 1984, «Requests and Apologies: A Cross-Cultural Study of Speech Act Realization Patterns (CCSARP)», *Applied Linguistics* 5 (3), 196-213.
- BRIOSO, M., 1971, «El vocativo y la interjección ω», *Habis* 2, 35-48.
- BRIZ, A., 2007, «Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América», *LEA* 29 (1), 5-40.
- BROWN, H. P., 2003, *The Pragmatics of Direct Address in the Iliad: A Study in Linguistic Politeness*, Ohio State University (tesis doctoral).
- BROWN, H. P., 2006, «Addressing Agamemnon: A Pilot Study of Politeness and Pragmatics in the *Iliad*», *TAPhA* 136, 1-46.
- BROWN, P., & S. C. LEVINSON, 1987, *Politeness: Some Universals in Language Usage*, Cambridge: CUP.
- CALSAMIGLIA, H., & A. TUSÓN, 2001, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Ariel.
- CHANTRAINE, P., 1997, *Grammaire Homérique II: Syntaxe*, Paris: Klincksieck.
- CHANTRAINE, P., 1999, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: Histoire des mots*, Paris: Klincksieck.
- CHEN, H., 2011, «A Study of the Pragmatic Prototypical Categories of Rhetorical Questions», *Cognitive Science* 33, 609-613.
- CLARK, M., 1998, «Chryse's Supplication: Speech Act and Mythological Allusion», *Classical Antiquity* 17(1), 5-24.
- CONTI, L., 2004, «Überblick über die semantischen und syntaktischen Varianten der Kausalsätze im Altgriechischen», en: T. Krisch et al. (eds.), *Analecta homini universali dicata. Festschrift für Oswald Panagl zum 65. Geburtstag*, Stuttgart, Band I, 288-295.
- CONTI, L., 2018, «Zur Analyse von vñv bei Homer: Die Funktion als Diskurspartikel bei der Bezeichnung von vergangenen Sachverhalten», *Indogermanische Forschungen* 123, 91-112.
- CONTI, L., 2020, «La cortesía verbal en Sófocles: análisis del optativo potencial en actos de habla directivos», *Emerita* 88 (2), 229-250.
- CONTI, L., 2022, «Estilo comunicativo en el prólogo de Antígona: la interacción entre Antígona e Ismene», *Veleia* 39.
- CROTTY, K., 1994, *The poetics of supplication: Homer's Iliad and Odyssey*, Ithaca, New York: Cornell University Press.
- DENIZOT, C., 2011, *Donner des ordres en grec ancien. Étude linguistique des formes de l'injonction*, Paris: PURH.
- DE FINA, A., 2010, «The negotiation of identities» en: M. A. Locher, S. L. Graham (eds.), *Interpersonal pragmatics*, Berlin: De Gruyter, 205-224.

- DICKEY, E., 1996, *Greek Forms of Address. From Herodotus to Lucian*, Oxford: Clarendon Press.
- DONATI, M., 2009, *La categoría del vocativo nelle lingue classiche: aspetti teorici, diacronici e tipologici*, Università Roma Tre (tesis doctoral).
- DONATI, M., 2012, «La costruzione vocativa dal greco omerico al greco classico: un caso di grammaticalizzazione», en: F. Orletti, A. Pompei, E. Lombardi Vallauri (eds.), *Grammatica e Pragmatica. Atti del XXXIV convegno annuale della Società Italiana di Glottologia*, Roma: Calamo, 215-222.
- VAN EMDE BOAS, E., 2005, *Ποῖον τὸν μῦθον εἶπες; Rhetorical Questions in Ancient Greek*, University of Amsterdam (tesis doctoral).
- FITZGERALD, H., 2003, *How different are We? Spoken Discourse in Intercultural Communication*, Clevedon, Buffalo: Multilingual Matters.
- FORNIELES, R., 2020, «La lítote como mecanismo de descortesía verbal en Esquines y Demóstenes», *Journal of Classical Philology* 24, 13-28.
- FRANK, J., 1990, «You call that a rhetorical question? Forms and functions of rhetorical questions in conversation», *Journal of Pragmatics* 14, 723-738.
- FRÄNKEL, H., 1921, *Die homerische Gleichnisse*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- GOULD, J., 1973, «Hiketēia», *The Journal of Hellenic Studies* 93, 74-103.
- GRICE, P., 1975, «Logic and conversation», en: P. Cole, J. L. Morgan (eds.), *Syntax and semantics 3: Speech acts*, Nueva York: Academic Press, 41-58.
- HAVERKATE, H., 2006, «Aspectos pragmatolingüísticos de la interrogación en español con atención especial a las secuencias de preguntas», *Cultura, lenguaje y representación / Culture, Language and Representation* III, 27-40.
- HOFFMANN, M. E., 1987, *Negatio Contrarii: A Study of Latin Litotes*, Assen: Van Gorcum.
- ILIE, C., 1994, *What Else Can I Tell You?: A Pragmatic Study of English Rhetorical Questions as Discursive and Argumentative Acts*, Stockholm: Almqvist & Wiksell.
- JAKOV, D., & E. VOUTIRAS, 2005, «Gebet, Gebärden und Handlungen des Gebetes», en: C. Hudson (ed.), *Thesaurus Cultus et Rituum Antiquorum III*, Los Angeles: Getty Publications, 105-141.
- KELLY, G. P., 2014, «Battlefield Supplication in the *Iliad*», *Classical World* 107 (2), 147-167.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C., 1996, *La conversation*, Paris: Seuil.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C., 2005, *Le discours en interaction*, Paris: Armand Colin.
- KÖHNEN, A., 1976, «Gebrauch und Funktion der Litotes bei Pindar», *Glotta* 54, 221-222.
- LÉTOUBLON, F., 2011, «Speech and gesture in Ritual: The Rituals of Supplication and Prayer in Homer», en: A. Chaniotis (ed.), *Ritual Dynamics in the Ancient Mediterranean: Agency, Emotion, Gender, Reception*, Stuttgart: Steiner Verlag, 291-311.
- LIDDELL, H. G., R. SCOTT & H. S. JONES, 1996, *A Greek-English Lexicon*, Oxford: OUP.
- LOCHER, M. A., 2008, «Relational work, politeness and identity construction», en: G. Antos, E. Ventola (eds.), *Handbook of Interpersonal Communication*, Berlin: De Gruyter, 509-540.
- MIEDER, W., 2004, *Proverbs: A Handbook*, London: Greenwood Press.
- MONTOLÍO, E., 1999, «Las construcciones condicionales», en: I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 3), Madrid: Espasa, 3643-3738.
- NAIDEN, F., 2006, *Ancient Supplication*, Oxford: OUP.
- NAPOLI, M., & M. RAVETTO, 2017, «New insights on intensification and intensifiers», en: M. Napoli, M. Ravetto (eds.), *Exploring Intensification. Synchronic, diachronic and cross-linguistic perspectives*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, 1-14.
- OLSHTAIN, E., & A. D. COHEN, 1983, «Apology: a speech-act set», en: N. Wolfson, E. Judd (eds), *Sociolinguistics and Language Acquisition*, 18-35, Rowley: Newbury House.
- PEDRICK, V., 1982, «Supplication in the *Iliad* and the *Odyssey*», *Transactions of the American Philological Association* (1974-) 112, 125-140.
- RIAÑO, D., 2006, *Sintaxis y semántica del nominativo y vocativo en griego antiguo*, Madrid: E-Excellence.
- RISSELADA, R., 1993, *Imperatives and Other Directive Expressions in Latin: A Study in the Pragmatics of a Dead Language*, Amsterdam: Gieben.

- SCOTT, J. A., 1903, «The vocative in Homer and Hesiod», *The American Journal of Philology* 24 (2), 192-196.
- SCOTT, J. A., 1905, «Additional Notes on the Vocative», *The American Journal of Philology* 26 (1), 32-43.
- SEARLE, J., 1989: «How Performatives Work», *Linguistics and Philosophy* 12, pp. 535-558.
- ŠPAGO, D., 2016, «Rhetorical questions or rhetorical uses of questions?», *Explorations in English Language and Linguistics* 4 (2), 102-115.
- SPENCER-OATEY, H., 2005, «Rapport management theory and culture», *Intercultural Pragmatics* 2-3, 335-346.
- SPENCER-OATEY, H., 2008², «Face, (Im)politeness and Rapport», en: H. Spencer-Oatey (ed.), *Culturally Speaking: Culture, Communication and Politeness Theory*, New York: Continuum, 11-47.
- VOUTIRAS, E., 2009, «Attitudes de prière en Grèce ancienne», en: P. Brulé (ed.), *La norme en matière religieuse en Grèce Antique. Actes du XIe colloque du CIERGA (Rennes, septembre 2007)*, Liège: CIERGA, 261-275.
- WAKKER, G., 1994, *Conditions and conditionals*, Amsterdam: J. C. Gieben.